



zador autoriza a los metristas que inicien la salve y, éstos entonan:

Dios te salve Cruz Divina (1)  
árbol de la redención;  
amparo de los cristianos,  
consuelo de salvación.

Eres Divina Señora,  
eres senda de la vida...  
Tú fuiste la descogida,  
oh, Divina Intercesora!

Recibiste al Señor  
lleno de muerte y pasión,  
para morir en tus brazos,  
árbol de la redención.

Tú fuiste el árbol fuerte  
el cual recibió a Jesús...  
Tú fuiste, Divina Cruz,  
la que dió pasión y muerte:

Concluida la salve, el maestro de ceremonia ordena el comienzo del romance. Los trovistas cantan:

En el altar de los santos, (2)  
La Cruz es la más bonita,  
porque tiene su corona  
y en cada brazo una ramita.  
¡Ayayay!

En el altar de los santos,  
La Cruz es más pura y bella,  
porque tiene su corona  
y en cada brazo una estrella.  
¡Ayayay!

se sabe, se baila delante del signo sagrado y, éste, puede estar cubierto o no. A este respecto Olivares Figueroa, en su trabajo que estamos comentando, sostiene que "los llaneros de Calabozo no bailaron ante la Cruz sino cuando reverentemente, fue vestida; que es para ellos profanación hacerlo de otro modo, aunque prescindiendo del requisito, en distintas partes, no considerando que así parezca; y acaso teniendo presente que en la Sevilla inmemorial el "Baile de Cruz" todavía está en uso en sus patios durante todo el mes (de mayo), bailándose ante la Cruz desnuda, no sin respeto..."

Omar Vera López, en su escrito sobre este festejo, describe la danza de la manera que sigue: "Es una explosión de colores el grupo de muchachas al amparo de los abiertos brazos del símbolo cristiano. Agitando la falda amplia y alegre, con el ritmo cada vez más rápido de los "capachos", y las alpargatas bordadas van dibujando en el piso todavía húmedo, arabescos que hablan de sentir criollo en el "escobilleo" que sirve de fondo al sonar de las maracas que se ha hecho murmullo..." En este regocijo popular parece mezclarse, como bien lo dice Vera López, "lo sagrado con lo profano".

En algunas localidades de Ve-

por los aludidos". Luego prosigue: "es a esta altura del Velorio, donde suceden los casos más chistosos. Una vez, por ejemplo, en el Velorio de "La Ermita" en Los Robles, Municipio Aguirre, comenzaron "a bañarse" uno de Pampatar y otro del propio pueblo. El pampatar se siempre terminaba sus décimas: "de Pampatar he venido" en una forma altiva, hasta que se engolfaron en un tema de comparaciones extravagantes que cerró el "roblero" con una simpática décima que comenzaba: "desde La Ceca a La Meca — y los lugares que he andado, — nunca en mi vida he encontrado — un chicharrón sin manteca". Y continúa: "las risas del público y las felicitaciones determinan el triunfo. Otra vez en un caserío llamado "Los Chacos", todos los cantadores se pusieron de acuerdo para terminar su décimas con "a Los Chacos vine yo", en forma irónica, hasta que los habitantes del lugar les dieron palos y golpes".

**LA COMILONA.** — Finalizados los cantos, rezos y contrapunteos, los concurrentes se dirigen a la mesa donde reposan las hallacas, las empanadas, los "bollos pelones", el café y el chocolate, para entregarse a la gran comilona.

# VELORIO DE CRUZ

— Por LUIS ARTURO DOMÍNGUEZ —

El **VELORIO DE CRUZ** se festeja en casi todo el país durante el mes de mayo. En algunas regiones, tal alborozo, se conoce también con los nombres de "Cantar un Alumbrado", "Fiesta de Cruz", "Rosario de Cruz" o, simplemente, "Velorio Santo". Su celebración tiene gran importancia para ciertos grupos populares. La sala de la vivienda escogida para rendir homenaje a este signo religioso, por lo común, luce colgaduras de tela de zaraza de varios colores. En sitio de honor, una mesa cubierta con sábanas almidonadas sirve de altar. A manera de toldo, colocan un lienzo azul que denominan cielo. Flores silvestres y hojas de plantas exornan el monumento, en el cual figuran tres o más cruces aforradas con papel de seda. Casi nunca faltan las imágenes. Velas clavadas en botellas vacías o en rústicos

son las supervivencias de paganísimas fiestas agrícolas de nuestros indios, o de fiestas de la recolección entre las tribus que no practican la agricultura". Por lo que se ve, según este autor, el "Rosario de Cruz" no era otra cosa que un rito naturalista, pero al correr de los tiempos y gracias a la influencia del cristianismo, tal costumbre ha tomado el aspecto religioso y sagrado con que actualmente se conoce.

De esta misma opinión parece ser R. Olivares Figueroa cuando, en su trabajo "La Devoción de la Cruz", asegura que "desde que Juan de Ampués (o Ampies), en 1529, erigiera en Coro la Santa Cruz, y los misioneros la propagaron como signo de buen augurio, contra la superstición aborigen del paují, sustituyendo con su culto las fiestas paganas que tenían por objeto definido la llegada de la primavera a esta tierra".

En el altar de los santos,  
La Cruz es la más divina,  
porque tiene su corona  
y en cada brazo una espina.  
¡Ayayay!

En el altar de los santos,  
La Cruz es la más hermosa,  
porque tiene su corona  
y en cada brazo una rosa.  
¡Ayayay!

La cantería continúa con las coplas, las décimas y contrapunteos, que pueden ser a lo divino o a lo humano.

**INSTRUMENTOS MUSICALES.** — Los troveros concurren a estas fiestas provistos de sendos instrumentos musicales. En

nezuela, acostumbran designar padrinos para festejar la devoción de La Cruz. En la Isla de Margarita, según Efraín Subero, "ya en los últimos días de abril, la persona o personas que dirigen la celebración del "Velorio", comienzan a enviar las "tarjetas": cortas esquelas donde se nombra la persona a la cual va dirigida, padrino del Velorio. Después de algunos días, van generalmente muchachas a recoger lo que se llama "óbolo".

**EL CONTRAPUNTEO.** — Cuando en estas reuniones se encuentran dos cantadores de fama, es frecuente el contrapunteo. Consiste éste en que uno de los versificadores impro-

Oscar Sambrano Urdaneta, en su artículo "Mayo: Velorio de Cruz", afirma que "después de esto, que se llama salve a la cruz, y que ha sido precedido por tres o cuatro rosarios, viene un intermedio, al final del cual espera la cena confeccionada con sabrosas hallacas, yuca humeante, grandes arepas y café. No faltan, de ninguna manera, varios garrafones de aromática y endemoniada caña, chimó, ají y profusos fuegos artificiales".

El laureado escritor falconiano Agustín García, en su interesante novela "Farallón" trae un capítulo intitulado "Rosario de Cruz", en el cual describe magistralmente esta costumbre tradicional.



El **VELORIO DE CRUZ** se festeja en casi todo el país durante el mes de mayo. En algunas regiones, tal alborozo, se conoce también con los nombres de "Cantar un Alumbrado", "Fiesta de Cruz", "Rosario de Cruz" o, simplemente, "Velorio Santo". Su celebración tiene gran importancia para ciertos grupos populares. La sala de la vivienda escogida para rendir homenaje a este signo religioso, por lo común, luce colgaduras de tela de zaraza de varios colores. En sitio de honor, una mesa cubierta con sábanas almidonadas sirve de altar. A manera de toldo, colocan un lienzo azul que denominan **cielo**. Flores silvestres y hojas de plantas exornan el monumento, en el cual figuran tres o más cruces aforradas con papel de seda. Casi nunca faltan las imágenes. Velas clavadas en botellas vacías o en rústicos candeleros, hacen de lámparas rituales. El acto no se reduce solamente en las casas particulares, sino que también en los caminos se adornan los signos cristianos. Hombres, mujeres y niños asisten a los **Velorios de Cruz** para escuchar con deleite a los **Copleros, Salvistas, Santeiros o Guaruterros**; nombres que, según el lugar, se les da a los metristas especializados en este género de cantería, los cuales, por su forma y fervor con que entonan sus estrofas, denuncian el origen europeo de tales actos.

**ORIGEN DEL VELORIO DE CRUZ.** — Gilberto Antolínez, en su estudio "La Cruz del Sur en Sudamérica", afirma: "Esta bellísima constelación o grupo definido de estrellas, ha sido llamada por nuestros campesinos Cruz de Mayo, pues aparece en su mayor esplendor, muy erguida en el cielo, a tempranas horas de la noche, poco antes de la estación de entrada de aguas en Venezuela. En su honor se celebran las llamadas fiestas de Cruz, que, bajo su apariencia de festival cristiano, en realidad

son las supervivencias de pagánimas fiestas agrícolas de nuestros indios, o de fiestas de la recolección entre las tribus que no practican la agricultura". Por lo que se ve, según este autor, el "Rosario de Cruz" no era otra cosa que un rito naturalista, pero al correr de los tiempos y gracias a la influencia del cristianismo, tal costumbre ha tomado el aspecto religioso y sagrado con que actualmente se conoce.

De esta misma opinión parece ser R. Olivares Figueroa cuando, en su trabajo "La Devoción de la Cruz", asegura que "desde que Juan de Ampués (o Ampies), en 1529, erigiera en Coro la Santa Cruz, y los misioneros la propagaron como signo de buen augurio, contra la superstición aborigen del paújí, sustituyendo con su culto las fiestas paganas que tenían por objeto definido la **llegada de la primavera o estación lluviosa**, para que les fuese propicia, la devoción se ha ido arraigando en nuestras costumbres, y ya secular, no necesita de nuestras ponderaciones".

**LA CEREMONIA.** — Olivares Figueroa sostiene que "desde el día 3 (de mayo), en que la Iglesia celebra "La invención de la Cruz", aludiendo a su desenterramiento por Santa Elena, los Velorios de Cruz, en nuestro país, van sucediéndose en días y lugares bajo la iniciativa del pueblo común, intuitivamente religioso: "Santísima Cruz de Mayo — mándanos buena lluvia — y dadnos buena cosecha". Como se dice, por boca del oferente, en la ceremonia del velorio llanero, mientras, recogida, la oración alza su rumor alegre y sumiso".

En la región falconiana, cuando se va a dar comienzo a la ceremonia, los concurrentes toman asiento alrededor de la sala, y escuchan los rezos y cantos con solemnidad de misterio y respeto.

Terminado el rosario, el re-

el piso todavía húmedo, arábescos que hablan de sentir criollo en el "escobilleo" que sirve de fondo al sonar de las maracas que se ha hecho murmullo... En este regocijo popular parece mezclarse, como bien lo dice Vera López, "lo sagrado con lo profano".

En el altar de los santos, La Cruz es más pura y bella, porque tiene su corona y en cada brazo una estrella. ¡Ayayay!

# VELORIO DE CRUZ

— Por **LUIS ARTURO DOMÍNGUEZ** —

En el altar de los santos, La Cruz es la más divina, porque tiene su corona y en cada brazo una espina. ¡Ayayay!

En el altar de los santos, La Cruz es la más hermosa, porque tiene su corona y en cada brazo una rosa. ¡Ayayay!

La cantería continúa con las coplas, las décimas y contrapunteos, que pueden ser a lo divino o a lo humano.

**INSTRUMENTOS MUSICALES.** — Los troveros concurren a estas fiestas provistos de sendos instrumentos musicales, entre los que se destacan la tambora, el furruco, el violín, el cuatro, el tiple, el arpa, la guitarra grande y las maracas.

**LA DANZA.** — En el Estado Falcón se reza, se canta y se baila en los **Velorios de Cruz**. Pero, para entregarse a la danza se tiene el cuidado de vestir el símbolo cristiano. Luego, en la sala o cuarto principal de la casa, se zapatea el joropo, se canta el bambuco o se baila el merengue.

En España y en otras regiones de nuestro país, como bien

enezuela, acostumbran designar padrinos para festejar la devoción de La Cruz. En la Isla de Margarita, según Efraín Subero, "ya en los últimos días de abril, la persona o personas que dirigen la celebración del "Velorio", comienzan a enviar las "tarjetas": cortas esquelas donde se nombra la persona a la cual va dirigida, **padrino del Velorio**. Después de algunos días, van generalmente muchachas a recoger lo que se llama "óbolo".

En algunas localidades de Ve-

nela, acostumbran designar padrinos para festejar la devoción de La Cruz. En la Isla de Margarita, según Efraín Subero, "ya en los últimos días de abril, la persona o personas que dirigen la celebración del "Velorio", comienzan a enviar las "tarjetas": cortas esquelas donde se nombra la persona a la cual va dirigida, **padrino del Velorio**. Después de algunos días, van generalmente muchachas a recoger lo que se llama "óbolo".

**EL CONTRAPUNTEO.** — Cuando en estas reuniones se encuentran dos cantadores de fama, es frecuente el contrapunteo. Consiste éste en que uno de los versificadores improvisa una copla o décima y el contrario se la contesta conviniendo, en muchas ocasiones, en no salirse del tema escogido.

Esta manifestación popular no parece ser característica de la región falconiana, pues Subero, en su escrito, nos cuenta con relación a este asunto que: "los mejores cantantes, los que tienen más fama, siempre llegan al Velorio después que éste ha comenzado. Es como una cuestión de "orgullo personal". Al ser vistos por los otros, comienzan las frases alusivas, llamadas en Margarita "puntas"; las que serán luego contestadas

pes".

**LA COMILONA.** — Finalizados los cantos, rezos y contrapunteos, los concurrentes se dirigen a la mesa donde reposan las hallacas, las empanadas, los "bollos pelones", el café y el chocolate, para entregarse a la gran comilona.

Oscar Sambrano Urdaneta, en su artículo "Mayo: Velorio de Cruz", afirma que "después de esto, que se llama **salve** a la cruz, y que ha sido precedido por tres o cuatro rosarios, viene un intermedio, al final del cual espera la cena confeccionada con sabrosas hallacas, yuca humeante, grandes arepas y café. No faltan, de ninguna manera, varios garrafones de aromática y endemoniada caña, chimó, ají y profusos fuegos artificiales".

El laureado escritor falconiano Agustín García, en su interesante novela "Farallón" trae un capítulo intitulado "Rosario de Cruz", en el cual describe magistralmente esta costumbre tradicional.

No se crea que tales actos de la candidez de nuestra gente no haya sido explotada hasta el punto de servir de centro de reunión en nuestras tiendas internas. Recuérdese que en una fiesta de esta índole fue donde se inició, en la hacienda de Macanillas, la revolución de los negros y zambos de Coro, preparada sagazmente por José Leonardo Chirino.

Mérida, mayo de 1955.

Notas: La salve (1) y el romance (2) nos fueron suministrados por el señor Ignacio Zarraga, natural de Cabure, Distrito Petit, Estado Falcón.

**¡ALERTA! ¡ALERTA!**

Han sido sustraídos algunos talonarios de suscripciones de la Revista ELITE y personas inescrupulosas y no autorizadas, están dándose a la tarea (especialmente en la región del Estado Trujillo) de estafar con el truco de obtener suscripciones para la Revista.

Si la persona que le solicite una suscripción para ELITE no presenta credenciales en papel timbrado, firmadas y selladas por el Administrador, denúncielo rápidamente a la Policía más cercana.